

La cobertura mediática de la guerra en Ucrania: sesgos y censura

Dr. C. Yoan Karell Acosta González

FLACSO-Cuba

Eje temático: 4. Discurso político extremo y manipulación de la información. La infoxicación desde las plataformas digitales.

Introducción

La guerra en Ucrania ha generado grandes tensiones y problemas en la segunda y tercera décadas del siglo XXI. Se conjugan en este conflicto importantes variables históricas, geopolíticas, militares, económicas, étnicas y mediáticas. Existen amenazas latentes de una escalada hacia tensiones de mayor dimensión, dado el involucramiento tanto de la OTAN como de Rusia, poseedores de armas nucleares.

El impacto ha sido global, al ser Ucrania y Rusia importantes productoras de alimentos y combustibles. El mundo se ha dividido, de manera notable, entre aquellos que se oponen a las operaciones militares de Rusia y los que de una forma u otra no la critican o la comprenden. Se está produciendo una reconfiguración geopolítica, con países como Rusia y China que adquieren mayor relieve en las relaciones internacionales, mientras que Estados Unidos intenta mantener su papel de hegemonía mundial.

Una de las variables más sobresalientes ha sido la mediática. Los discursos en torno al conflicto revelan una marcada polarización. Los medios, junto a las redes sociales digitales, se han convertido en un importante escenario del conflicto, con toda la carga política y semiótica que ello conlleva. En el presente trabajo se analizan, sucintamente, los rasgos que han caracterizado la cobertura periodística de los llamados medios occidentales.

Desarrollo

Según Sarotte (2021), Estados Unidos ha fomentado el enfrentamiento entre Europa y Rusia porque, así, se evita la integración entre ellos; si Europa y Rusia concretan un sistema de seguridad común, Estados Unidos se vería excluido y ello no es deseable para la nación que ha actuado como el hegemonía mundial desde el fin de la Guerra Fría. Este empeño estadounidense implica el

fortalecimiento de OTAN en la zona. Esto explica el hallazgo de instalaciones de armas biológicas manejadas conjuntamente por Estados Unidos y Ucrania (*Cubadebate*, 10 de marzo de 2022).

Desde los años de 1990, importantes pensadores occidentales vaticinaron las implicaciones que tendrían la ampliación y expansión de la OTAN hacia las fronteras con Rusia. En 1997, por ejemplo, Kennan (February 5, 1997) afirmó:

La expansión de la OTAN sería el más grave error de la política estadounidense en toda la era posterior a la Guerra Fría. Tal decisión pudiera atizar las tendencias nacionalistas, antioccidentales y militaristas rusas [...] Los rusos no están muy convencidos de las garantías estadounidenses de que la expansión de la OTAN no conlleva intenciones hostiles. Ellos verán su prestigio (siempre tan importante en la mentalidad rusa) y sus intereses de seguridad en peligro.

En 2014, Henry Kissinger (March 5, 2014) opinó que si se desea la prosperidad de Ucrania, este país no debería ser empleado como puesto de avanzada ni del Este contra Occidente ni viceversa. Debería ser un puente entre ellos. Señaló que para Rusia, Ucrania nunca sería vista como un país extranjero, dados los estrechos lazos históricos y culturales entre ambas naciones. Según Kissinger, dentro de Ucrania, cualquier intento de una parte de dominar a la otra conduciría a una guerra civil o a la escisión del territorio. Tratar a Ucrania como parte de una confrontación Este-Oeste daría al traste durante décadas con la posibilidad de propiciar la cooperación entre Rusia y Europa. El destacado ex-político y analista estadounidense dejó bien claro desde 2014 que, en su opinión experimentada, Ucrania no debería unirse a la OTAN y sus líderes deberían adoptar una política de reconciliación entre los diferentes componentes étnicos del país, mientras que en el plano internacional deberían cooperar con Occidente pero evitar la hostilidad con Rusia.

Occidente presenta a Rusia como un invasor ilegítimo; sin embargo, ignora cuestiones históricas fundamentales. A lo largo de las dos décadas siguientes tras la reunificación de Alemania, Estados Unidos y otras potencias de la Alianza Atlántica ofrecieron garantías al país eslavo de que la OTAN no se expandiría hacia el este (Elbaum, 14 de marzo de 2022). En las décadas subsiguientes, la promesa se violó flagrantemente. Hoy forman parte de la

OTAN numerosos países del antiguo campo socialista, como Hungría, Polonia, la República Checa y Bulgaria, entre otros.

Una pieza clave en este proceso es Ucrania. En 2008, este país solicitó su ingreso a la OTAN. No obstante, en 2010, un cambio de gobierno alejó esta posibilidad. El nuevo gobierno de Viktor Yanukóvich mostró simpatías hacia una mejor relación con Rusia. En 2014, simpatizantes del acercamiento a Europa desataron protestas violentas conocidas como el Euromaidán. Más tarde, Crimea decidió en referéndum adherirse a Rusia. Crimea, con un 60 % de población rusa, había pertenecido a Rusia hasta que en 1954, Nikita Khrushchev, ucraniano de nacimiento, decidió otorgársela a su país natal, una de las repúblicas soviéticas en ese momento. En 2017, Ucrania reanudó sus esfuerzos por tratar de incorporarse a la OTAN. Pasos posteriores en esta dirección se tomaron en 2020 (El Mundo, 26 de abril de 2022).

Durante los sucesos del Euromaidán, elementos neonazis alcanzaron protagonismo y se produjo un golpe de estado, atizado por funcionarios estadounidenses y medios occidentales. Durante los disturbios, se filtró una conversación telefónica entre Victoria Nuland, que se desempeñaba entonces como jefa para Asuntos Europeos del gobierno de Barack Obama, y el embajador de Estados Unidos en Ucrania, Geoffrey Pyatt. En el diálogo, se dejaba ver la agenda estadounidense en el asunto: privilegiar los dirigentes ucranianos de su conveniencia, detener el desarrollo de los vínculos pacíficos entre la Unión Europea y Rusia y estimular los sectores rusofóbicos (*BBC News*, February 7, 2014), entre ellos los de naturaleza neonazi devenidos en batallones paramilitares.

A lo largo de los años desde entonces, se fue desplegando una marcada rusofobia, mientras el gobierno de Ucrania desencadenó una guerra contra el Este del país, zona predominantemente rusoparlante conocida como el Donbás. La guerra se extendió hasta el momento en que escribí este trabajo, con daños significativos para la población civil. En 2015, se habían alcanzado acuerdos en Minsk, garantes de la autonomía para los habitantes del Este ucraniano, pero estos acuerdos fueron incumplidos desde Kiev, en contubernio con Estados Unidos.

Desde 2014, el Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos ha desarrollado un concepto operativo militar junto con las fuerzas armadas ucranianas. Este concepto incluye suministros, armamentos, financiamiento, entre otros recursos. También incluye entrenamiento militar, estrategias de insurgencia, guerra irregular y resistencia civil contra las operaciones rusas. Otros países europeos, de manera preventiva, desplegaron planes similares de resistencia; por ejemplo, Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Noruega, Suecia y Georgia (Winkie, March 7, 2022).

En febrero de 2022, Rusia reconoció la independencia de las repúblicas del Donbás, Donetsk y Lugansk, y desató acciones militares contra el ejército de Ucrania, con el objetivo de proteger a la población rusoparlante del Este de ese país. A partir de entonces, la campaña rusófoba se intensificó en medios occidentales, mientras que importantes medios rusos fueron flagrantemente censurados y bloqueados en distintos escenarios. Los atropellos contra la población civil del Donbás se minimizaron u omitieron en los medios más influyentes de Occidente, mientras que se demonizaron las operaciones rusas sin aportar los debidos matices, como se verá a continuación.

Análisis del discurso de medios occidentales

Para realizar este trabajo, se ha observado la cobertura mediática en Estados Unidos y Europa. Se han tenido en cuenta medios, sobre todo en formato digital, como *El País* de España, *Le Figaro* de Francia, la *BBC* del Reino Unido, *The New York Times* de Estados Unidos y *DW* de Alemania, entre otros. En el trabajo se han citado algunos de los productos periodísticos consultados, particularmente algunos entre aquellos que disertan, desde su perspectiva, sobre las causas del conflicto. Se ha empleado el Análisis de Discurso como método (Acosta González, 2021).

Desde antes de comenzar las operaciones rusas en Ucrania, ya medios como *El País* (Rivas & Rincón, 25 de enero de 2022) culpaban a Rusia al decir que era la concentración de sus tropas en la frontera lo que “ha derivado en una mayúscula crisis de seguridad en Europa”. Otros como Aldebert (29 jun 2022) exponen que el “conflicto comenzó en 2014 con la revuelta de grupos separatistas del Donbás apoyados y financiados por Moscú así como con la anexión de Crimea por parte de Rusia”. Sin embargo, no se destaca la

discriminación y los atropellos a que fue sometida sistemáticamente la población rusófona del este ucraniano; de hecho, se niega o se minimiza (*DW*, 4 de marzo de 2022).

Se presenta la aspiración de Ucrania de entrar a la OTAN como un interés legítimo, mientras se presenta al Kremlin como un actor que solo tiene “justificaciones” (Kirby, 9 May 2022) y que “pugna por mantenerla bajo su influencia” (Rivas & Rincón, 25 de enero de 2022), por “lograr un cambio de régimen en Ucrania” Aldebert (29 juin 2022). A menudo se ignora o se niega que a Rusia se le prometiera que la OTAN no se expandiría hacia las fronteras del país eslavo y esa promesa se incumplió, en detrimento de las legítimas preocupaciones de Moscú. Se afirma incluso que la expansión de la OTAN hacia las fronteras rusas “no se realizó como una provocación, sino que se trató de una alianza para la paz” y que la OTAN sostiene que “nunca tuvo la intención de desplegar tropas de combate en su flanco este, hasta que Rusia se anexó ilegalmente Crimea en 2014” (Kirby, May 9 2022).

Al hablar de los sucesos del Maidán en 2014, se mencionan “las protestas proeuropeas y contra la corrupción” del presidente “prorruso” Víctor Yanukóvich (Rivas & Rincón, 25 de enero de 2022). Se omite la presencia de neonazis entre los protagonistas del Maidán, así como el apoyo demostrado que les ofreció Estados Unidos a ejecutores del golpe de estado. Por otro lado, se acusa a Putin de anexarse Crimea ilegítimamente, pero no se menciona que esa península fue rusa hasta que, en 1954, Nikita Khrushchev, ucraniano de nacimiento, se la otorgó a su país natal, parte de la Unión Soviética en aquel momento. Tampoco se enfatiza que el 60 % de la población en Crimea es rusa y que Rusia posee allí una base militar de vital importancia, en Sebastopol.

Sin embargo, sí se pone énfasis, desde el discurso, en que Putin apoya, política y militarmente desde 2014, a los “separatistas prorrusos” del Donbás, mientras se muestran a estos grupos como los responsables de librar la guerra contra el ejército ucraniano. Se ha llegado a decir, inclusive, que fue Rusia la que “desató una rebelión separatista en el este, así como una guerra que ha reclamado 14 000 vidas” (Kirby, 9 May 2022). No se mencionan, o se minimizan, los numerosos civiles fallecidos y desplazados como resultado de los ataques de Kiev, pero sí se pone énfasis en los muertos atribuidos a las

acciones militares rusas (Yuhas, August 24 2022). Se califican en ocasiones las acciones rusas como “atrocidades” (Kirby, 9 May 2022). Tampoco se visibiliza la violación por parte de Ucrania de los acuerdos de Minsk que otorgaban autonomía a estas poblaciones étnicamente rusas. Asimismo, no se pone de relieve o se niega el protagonismo de grupos neofascistas ucranianos en el conflicto.

En cuanto a las fuentes de información, se emplean mayoritariamente las ucranianas y las oficiales de Occidente. De hecho, se ha producido un fenómeno que pone seriamente en tela de juicio la pretendida libertad de expresión que enarbolan los países occidentales. Los medios rusos han recibido una marcada censura. Han sido cerrados en algunos casos en esos países así como en plataformas digitales (¡Ahí les Va!, 24 de agosto de 2022).

Conclusiones

Los llamados medios occidentales han desplegado una cobertura sobre la guerra en Ucrania uniforme en sus aspectos esenciales. Se aprecia un claro posicionamiento antirruso. De manera exclusiva, se culpa Rusia del conflicto y de las muertes de civiles. Se demonizan a las autoridades de ese país, particularmente a Vladimir Putin, mientras se victimiza a Ucrania y sus autoridades.

Por otro lado, se ignoran, minimizan o niegan las razones y argumentos de Rusia. Al unísono, se han censurado severamente los medios del país eslavo. De esta forma, ha quedado desmontada fehacientemente la falacia occidental de la “libertad de prensa”. Se ha intentado silenciar la voz de la contraparte, mientras se despliegan diversos recursos discursivos para desacreditarla. No es de extrañar, entonces, el acentuado y extendido sentimiento antirruso entre las poblaciones europeas y estadounidense, que los ha conducido hasta los límites absurdos de prohibir la música o la literatura rusas.

Asimismo, se pone de manifiesto la necesidad de fomentar la educación de las personas en cuanto al pensamiento crítico, que incluye escuchar las voces opuestas cuando existe una confrontación.

Referencias

- Acosta González, Yoan Karell (2021). Cuba and Bernie Sanders: Analysis of the Online Media Discourse at a Crucial Moment of the 2020 Democratic Nomination Race”, *International Journal of Cuban Studies*, Summer 2021, Vol. 13, No.1, pp. 43-66. En: www.jstor.org/stable/10.13169/intejcubastud.13.1.0043.
- ¡Ahí les Va! (24 de agosto de 2022). Medio año bloqueados: cómo es la vida de los “medios rusos” censurados por YouTube. En: <https://fb.watch/fpakmXpTFF/>.
- Aldebert, Mayeul (29 juin 2022). Guerre en Ukraine: quelle est l’origine du conflit? *Le Figaro*. En: www.lefigaro.fr/international/explications-comprendre-pourquoi-guerre-ukraine-russie-carte-poutine-20211203.
- Rivas, Luis Manuel & Rincón, Laura (25 de enero de 2022). ¿Cuál es el origen de la guerra en Ucrania? *El País*. En: www.elpais.com/internacional/2022-01-25/estos-son-los-motivos-por-los-que-rusia-quiere-invadir-ucrania.html%3foutputType=amp.
- BBC News (February 7, 2014). Ukraine crisis: Transcript of leaked Nuland-Pyatt call. En: www.bbc.com/news/world-europe-26079957.amp.
- *Cubadebate* (10 de marzo de 2022). Rusia denuncia financiación de Estados Unidos a investigaciones sobre armas biológicas en Ucrania. En: www.cubadebate.cu/noticias/2022/03/10/rusia-denuncia-financiacion-de-estados-unidos-a-investigaciones-sobre-armas-biologicas-en-ucrania-video/.
- DW (4 de marzo de 2022). DW verifica: por qué es falsa la afirmación rusa de que Ucrania empezó la guerra. En: www.dw.com/es/dw-verifica-por-qu%25C3%25A9-es-falsa-la-afirmaci%25C3%25B3n-rusa-de-que-ucrania-empez%25C3%25B3-la-guerra/a-61021908.
- Elbaum, Jorge (14 de marzo de 2022). Rol de EE.UU. en la guerra de Ucrania: La mano que mece la cuna. *Cubadebate*. En: www.cubadebate.cu/especiales/2022/03/14/rol-de-eeuu-en-la-guerra-en-ucrania-la-mano-que-mece-la-cuna/amp/.
- El Mundo (26 de abril de 2022). Qué es la OTAN, para qué sirve y qué países la conforman. En:

<https://amp.elmundo.es/como/2022/02/25/6218c0fe21efa0c6668b4590.html>.

- Kennan, George F. (February 5, 1997). A Fateful Error. *The New York Times*. En: www.nytimes.com/1997/02/05/opinion/a-fateful-error.html.
- Kirby, Paul (9 May 2022). Why has Russia invaded Ukraine and what does Putin want? *BBCNews*. En: www.bbc.com/news/world-europe-56720589.amp.
- Kissinger, Henry A. (March 5, 2014). Henry Kissinger: To settle the Ukraine crisis, start at the end. *The Washington Post*. En: www.washingtonpost.com/opinions/henry-kissinger-to-settle-the-ukraine-crisis-start-at-the-end/2014/03/05/46dad868-a496-11e3-8466-d34c451760b9_story.html.
- Sarotte, Mary Elise (2021). *Not One Inch. America, Russia, and the Making of Post-cold War Stalemate*. New Haven & London: Yale University Press.
- Winkie, David (March 7, 2022). How the US and Europe helped Ukraine prep for insurgency. En: www.armytimes.com/news/your-army/2022/03/07/how-the-us-and-europe-helped-ukraine-prep-for-insurgency/
- Yuhas, Alan (August 24 2022). Thousands of Civilian Deaths and 6.6 Million Refugees: Calculating the Costs of War. *The New York Times*. En: www.nytimes.com/2022/08/24/world/europe/russia-ukraine-war-toll.html.